

PRIMER SALON DE MOBILIARIO DE OFICINA Y SU EQUIPAMIENTO

En el Edificio Fundación, proyectado por los arquitectos Boza, Lührs, Muzard y Asociados, se llevó a efecto, del 4 al 20 de Mayo, el Primer Salón de Mobiliario de Oficina y su Equipamiento.

Esta iniciativa, nacida de los autores del Edificio Fundación, dio la oportunidad a diseñadores, interesados en el ramo, estudiantes y público en general, de visualizar, en cuatro amplios pisos, la oferta de 15 expositores con productos nacionales e importados.

La muestra presentó fundamentalmente mobiliario, muebles individuales y paneles divisorios destinados a conformar espacios; los elementos para equipar un lugar de trabajo, aquellos que proveen todo lo necesario para el desarrollo adecuado de las funciones en una oficina tenían un carácter secundario, talvez de "adorno".

Agradable fue recorrer la exposición, reencontrarse con los clásicos diseños de Mies van der Rohe, Marcel Breuer, Le Corbusier; admirar la línea de muebles de Interlübke y Rosenthal, que destacaban por su calidad y excelentes terminaciones.

Hille por su lado, ya conocido, exhibía su línea de diseños claros, precisos, funcionales y económicos.

Fernando Mayer a su vez, presentaba junto a su clásica línea, una nueva, basada en el contraste de color entre diferentes planos y por el uso de aristas más blandas, menos severas. Un aporte, sin duda, dentro del panorama de diseños nacionales.

Cristián y Luis Valdés estaban presentes con sus diseños en madera laminada, positivo esfuerzo, también, por hacer algo distinto dentro de lo que ofrece la industria del país. Algunas soluciones constructivas que presentaban sus muebles, sin embargo, seguían algo amarradas al esquema tradicional de estructuras de madera maciza; pero renovar es lo que vale!

También con su amplia línea, exhibían en un bien conformado espacio, Muebles Epoca. Otros exponentes también presentaban soluciones y detalles interesantes, como industrias Galaz, Trama, Módulos y Formas, etc.

Es de esperar que este tipo de evento incentive a los productores nacionales a desarrollar nuevos diseños y líneas de muebles más individuales y que de algún modo los identifiquen más. Hay algunos muebles que son producidos por distintos fabricantes y que presentan cambios mínimos de diseño. Algo similar se aprecia en relación a los tapices utilizados, no había gran variedad.

Sería muy positivo que este salón se repitiera periódicamente, anualmente tal vez, y fuera creciendo. Ojalá los mismos productores fueran los gestores de otros salones, el primer paso ya ha sido dado!

cartas

Estimado Sr. Director:

En su anterior número se refieren Uds., al concurso "Edificio Sede del Colegio", y en relación al contenido del comentario respectivo, nos preocupa destacar lo siguiente:

El Directorio tiene las atribuciones legales y administrativas suficientes para resolver sobre las materias a las que el concurso podría afectar y no existió el acuerdo comentado por Uds., en el sentido de que "una última decisión sería materia de una Asamblea General".

En todo momento este Directorio dio la más amplia responsabilidad del Concurso a sus autoridades, el Sr. Director y los Sres. Jurados.

Finalmente dar amplia libertad de alternativas a los concursantes, obedeció al criterio de este Directorio de entregar a la libre creatividad de nuestros colegas la decisión de equilibrar los méritos de la conservación o demolición del edificio, lo que como es natural en una sociedad libre tiene partidarios y defensores de cada posición.

Como es de conocimiento general el Jurado declaró desierto el concurso y se entregaron dos menciones de Honor.

Sin más muy atte. a Ud.

Carlos Aliaga L.

Presidente Colegio de Arquitectos de Chile A.G.

AUCA en su información del número anterior transcribió textualmente el punto 4º de la Aclaración N° 3 del 20 de Noviembre de 1981, enviada a los concursantes por el Sr. Director del Concurso arquitecto Jaime Rodríguez, que establecía: "Si el Jurado fallara favorablemente un anteproyecto que propusiera la demolición de la Sede del Colegio esta solución será sometida a la aprobación de la Asamblea General de Asociados. En este caso el Jurado mantendrá el anonimato del concurso hasta que la Asamblea tome un acuerdo al respecto".

Esta resolución fue tomada el día 19 de Noviembre de 1981, en una reunión informativa citada por el Consejo con otros fines. Posteriormente se dejó nula esta medida en base a un informe del abogado del Colegio.

Esta ambigüedad entre otras fue una de las causas que desanimaron a muchos concursantes y fue así como de 63 bases retiradas sólo se presentaron 8 anteproyectos.

Señor Director:

En edición del Mercurio de fecha 21 de Marzo, un artículo de Emilio Duhart titulado "Una mirada sobre el estado actual de la arquitectura" ha llamado, sin duda, la atención de todos quienes comparten el interés sobre los temas de nuestra disciplina.

He aquí a un maestro indiscutible de la profesión, premio nacional de Arquitectura rompiendo, de propia iniciativa, con la valentía que le conocemos, el largo silencio de una generación formada bajo los postulados de la Arquitectura Moderna cuyo quehacer aparece hoy cuestionado, cuando no detractado, por los jóvenes cultores del post-modernismo. No se trata, por cierto, de que el movimiento Ciam-Bauhaus ya histórico y sus secuelas posteriores racionalistas sean infalibles ni de que en su nombre, hayan dejado de cometerse errores deplorables, mientras que, durante su medio siglo de vigencia, permanece todavía sin satisfacción la necesidad de techo para la cuarta parte del planeta. No se trata de desconocer limitaciones e imitaciones inauténticas, meramente formalistas de la obra de los grandes maestros del modernismo, que hemos conocido, sufrido y en la que muchas veces, hemos incurrido; no se trata de negar responsabilidades. De lo que se trata, y queda en claro en las expresiones de Emilio Duhart es que la llamada reacción post-modernista no tiene, por el momento fundamentación ni trayectoria comparable a la coherencia y vitalidad que el movimiento de la arquitectura moderna ha exhibido a lo largo de este siglo, ante cuyos hechos creativos no valen suficientemente modas o tendencias más o menos epidérmicas, aunque estas se expresen a veces con brillantez y talento.

¿Querella de generaciones? Es posible. Como quiera que, entre nosotros, el debate latente y no declarado ya ha hecho su aparición en la última Bienal, en los proyectos académicos y, más que eso, en el lenguaje a veces insólito, de la arquitectura reciente construída en la ciudad; la opinión del maestro Duhart es una primera espada que apunta a la batalla ideológica y teórica de la arquitectura, pronta a estallar aquí como ya ha ocurrido en el resto del mundo.

Lo saluda atentamente

Arquitecto Abraham Schapira S.

AUCA agradece los alcances de Abraham Schapira sobre las expresiones de Emilio Duhart, en relación a un tema que motiva fuertemente a nuestro medio y que abordará la Revista en un próximo número.